

DISCURSO “GENERACIÓN CENTENARIO”

Estimadas autoridades, docentes, compañeros, compañeras y familias presentes:

Hoy es un día especial, porque llegó el momento de despedir a una generación especial. Somos la denominada “Generación Centenario”. Una que fue testigo de profundas transformaciones y tuvo que adaptarse a las condiciones menos pensadas.

En 2019, durante nuestro primer año de carrera, vivimos un estallido social que nos hizo reflexionar sobre la realidad del país y el rol de los medios de comunicación en la sociedad. Muchos y muchas acá presentes salieron a las calles como periodistas en formación, con cámara en mano y el deseo de capturar la realidad. Otros, desde sus hogares, asumieron el desafío de combatir la desinformación. Todo esto mientras éramos tan solo “mechones”. Sin darnos cuenta, ya formábamos parte de un momento crucial en la historia.

Y cuando pensábamos que las aguas se habían calmado, el mundo entero se detuvo con la llegada del COVID-19. Quienes veníamos desde otras ciudades a Concepción tuvimos que dejar nuestra pensión, departamento o lugar de residencia y regresar a casa, despidiéndonos de la anhelada “vida universitaria”. La incertidumbre nos invadió y nos preguntábamos: ¿qué será de nosotros?

Así fue como iniciaron las clases virtuales. Nuestros docentes debieron enfrentar el desafío de adaptarse y subirse al carro de lo digital, transformando su manera de enseñar casi de la noche a la mañana. Pasaron del bullicio de las aulas al silencio de lo virtual, a esa “conexión sin conexión”. A pesar de las dificultades, mostraron una dedicación admirable, adaptando sus métodos para que siguiéramos aprendiendo en los momentos más críticos. Sin duda, su compromiso y, por sobre todo, su flexibilidad, marcaron la diferencia, permitiéndonos avanzar en nuestra formación a pesar de las circunstancias.

Y luego, poco a poco, vino el “retorno a la normalidad”. Después de lo vivido, todos dejamos de ser quienes éramos. El mundo cambió, el país cambió, incluso el periodismo cambió. Yo me pregunto: ¿Acaso volvimos alguna vez a esa normalidad?

Creo firmemente que los desafíos que se nos presentaron nos han otorgado una cualidad única como profesionales: la capacidad de adaptarnos y encontrar soluciones innovadoras en los escenarios más adversos. Esta habilidad no sólo nos permitió sobrellevar los obstáculos, sino que también nos preparó para los retos que vienen.

Como “Generación Centenario”, somos testigos y actores de una transformación global. Vimos nacer plataformas como Instagram y TikTok, y fuimos parte de la revolución digital en la comunicación. Somos la última generación que no dependió masivamente de herramientas como ChatGPT, y hoy nos encontramos en la encrucijada de la ética frente a la inteligencia artificial y la verificación de información en tiempos de *fake news*. Porque si algo define a un buen periodista, es la búsqueda constante de la verdad. Verificar, chequear, cuestionar: eso es parte de nuestra esencia, es lo que hace que nuestra labor sea fundamental para la sociedad.

Los periodistas estamos en todas partes, muchas veces sin ser vistos. Educamos, fiscalizamos, conectamos a las personas con la realidad. Nuestra labor no se limita a los medios tradicionales, como muchos aún creen. Estamos presentes en instituciones, industrias creativas, marketing, arte, música, política, deporte y más, mucho más. Donde se necesite un puente de comunicación real, allí estaremos.

En ese sentido, la Universidad de Concepción fue un espacio de formación que nos permitió experimentar y encontrar nuestro camino en el periodismo. Aquí, cada uno tuvo la oportunidad de explorar distintas áreas, conocerse a sí mismo, y descubrir sus talentos.

Hoy miro a mi alrededor y veo los rostros de mis compañeros y compañeras que representan a diversas partes del país. Muchos viajaron desde el norte o el sur con el sueño de formarse en la Región del Biobío, impulsados por el apoyo de sus familias. Y es esa diversidad la que hace a esta casa de estudios diferente. Estudiar periodismo en la Universidad de Concepción nos ha dado una perspectiva única, descentralizada, más rica y humana.

Ahora nos toca cerrar una etapa y abrir otra llena de desafíos. Nadie más que nosotros podemos decir que vivimos un estallido social, una pandemia mundial y dos procesos constituyentes durante nuestro periodo universitario. Estos tiempos turbulentos no sólo nos moldearon, sino que nos empujaron a mirar el mundo con otros ojos. Hoy, más que nunca, se requieren comunicadores comprometidos con la verdad y conectados con la realidad. Estoy segura de que quienes estamos aquí somos los periodistas que la sociedad necesita.

Muchas gracias.